

ESTE PERIODICO  
SE PUBLICA  
POR SU IMPRENTA  
Calle 25 de Mayo núm. 3

## EL COMERCIO

SUSCRICION ADELANTADA  
Por un mes.....\$ 1 00  
" 6 "....." 5 50  
" 1 año....." 10 00

DIRECTOR Y REGENTE: P. TORRES

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Aparece: los Jueves y Domingos

uestro corresponsal para avisos y publicaciones  
PARIS es el señor—

A. LORETTE

Director de la Sociedad Mútua de Publicidad Rue  
Sainte Anne, 61 (bis)  
PARIS

Para todo lo que se relacione con este periódico—  
con su Director y Regente, en la imprenta, en  
25 de Mayo núm. 3 primer patio.

## AVISOS Y SOLICITADAS

Por los avisos se cobrarán precios convencionales.  
Las solicitudes de interés particular pagarán ocho  
centos por columna y las de interés público se inserta-  
rán gratis.—Esa clase de publicaciones serán recha-  
zadas cuando vengan en lenguaje descomedido o  
ofensivo a la moral.

ALMANAQUE

Jueves 1° —San Remigio arzobispo.

## EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, OCTUBRE 1° DE 1885.

## GRANADA LA TRISTE

## SU SITUACION ANTE EL CÓLERA

Como estaba la ciudad morisca  
para recibir el azote

200 MUERTOS SIN ENTERRAR

Madrid, Agosto 28 de 1885.

Señor director de LA NACION:

Hay que dar de lado, siquiera sea por  
breve tiempo, a la ardiente cuestión de  
los Carolinos ya que hoy no haya noti-  
cias nuevas sobre esto, y concentrar to-  
da la luz y la atención toda sobre lo ocur-  
rido en Granada con el cólera, ó mejor  
dicho, con las consecuencias del cólera.  
La Granada ciudad de Roaldil, la her-  
mosísima perla árabe que baña los flori-  
sidos pies en el rumoroso Darro, y tendi-  
da con blanda molición sobre su incompa-  
rable vega se adormece en la contem-  
plación de los nevados picos de Mulha-  
n y Sierra Elvira, es hoy un montón  
de tristezas, un río de dolores y un  
inacabable de gemidos.

El cólera la azota implacable y sañudo,  
haceja airado por sus moriscas calles  
no deja hogar en que no meta su mano  
amarilla y mortal. Aquellas aguas lim-  
pias y marmuradoras del Darro, y el  
dulce, tan cantadas por los poetas, que  
han suavísimamente los cármenes gra-  
natinos, siguen tan limpiadas al parecer  
los ojos profanos, pero la ciencia ayu-  
da por el microscopio ha descubierto  
su corriente esos miles de millones  
millones de *bacillus* engendradores  
de la terrible dolencia, y no son ya las  
aguas sagradas en que hacían sus abluc-  
ciones de ritual los súbditos de Mahoma,  
ni las corrientes impuras que llevan  
sus hilos de plata el espanto y la  
muerte.

Qué solitaria la incomparable Alham-  
bra, un día misterioso refugio de aque-

llas mujeres que llevaban en los negros  
ojos todo el fuego de Oriente y en la bo-  
ca promesas más dulces que la dulce-  
sima miel de Hymetol ¡qué silencioso el  
patio de los leones, el de los abencerra-  
jes, la torre de la Velaz que abandonado  
de todos, propios y extraños, el mirador  
de Lindaraja, mirando a aquella infeliz-  
sima Granada que gime agonizante a sus  
pies!

Concluyeron aquellas visitas de em-  
bogados extranjeros que subían la cuesta  
de Gomeles: nadie se ha atrevido a pe-  
netrar en las estancias en que tanto ha  
soñado nuestro poeta Zorrilla, por miedo  
de tropezar en el camino con un finebre  
cayoy: un carro lleno de cadáveres sin  
cajas, conducido por dos presidiarios.

Hay que ceñirse a la realidad horrible  
y dejar a un lado lamentaciones líricas;  
Granada sufre el azote de la epidemia  
como lo han sufrido Murcia y Zaragoza,  
pero con una desventaja imponderable:  
Granada ha tenido que luchar indefensa,  
porque su ayuntamiento se ha encontra-  
do desprevenido ante la peste: el ayunta-  
miento de Granada ha sido cruelmente  
improvisor. Luego vendrán hechos para  
probarlo, pero hablemos antes del mi-  
nistro de la gobernación Sr. Villaverde.

Hay que decirlo muy alto y muy cla-  
ro: el ministro de la gobernación em-  
pieza a ser un gran ministro, él, que fué  
tan pésimo gobernador. Cuando los ayes  
de Granada llegaron al máximo de ten-  
sión fué allí el director de sanidad; al  
llegar se encontró con que no había na-  
da organizado y con que los granadinos  
se morían a centenares sin asistencia fa-  
cultativa: no había hospitales, no había  
ranchos para los pobres, no había nada.

El director de sanidad vió que aquella  
grave culpa era toda del ayuntamiento:  
volvió contristado y dió cuenta al minis-  
tro del desastre.

Entonces el ministro no vaciló un pun-  
to; a pesar de su juventud, a pesar del  
brillante porvenir que le sonreía, a pesar  
de que le había hecho seis días de tren y vo-  
ló a Granada como tantas veces a Aran-  
juez siendo gobernador. Y vió que quan-  
to dijo la prensa era verdad: vió que no  
había médicos ni desinfectantes; vió que  
el ayuntamiento no había previsto nada:  
vió que el pobre moría de hambre y de  
cólera, y vió por fin en el cementerio has-  
ta 200 muertos sin enterrar *hacia seis  
días!*

Había que poner una mano enérgica  
sobre todo esto, y el ministro empezó  
por reunir al cuerpo médico y recordarle  
vigorosamente sus deberes, siguió por  
levantar el desmayado celo del ayunta-  
miento, y concluyó por visitar uno por  
uno los hospitales creados a su llegada,  
alentando al moribundo, arrojando al  
que moría de frío, socorriendo en metá-  
lico al menesteroso, e infundiendo en to-  
dos el valor que se siente ante el hom-  
bre que cumple valientemente con su de-  
ber ante el peligro.

Hubo orden en la asistencia, hubo cal-  
do en los hospitales, hubo caridad en una  
palabra; dejó de llevarse a los muertos  
hacinados en un carro que los arrojaba  
en el cementerio *levantando las caras*, co-  
mo si fueran carga de avena, y Granada  
puede al fin ver decrecer la epidemia.

Entonces, con el corazón menos ago-  
biado, me fui al jardín y me senté el la-  
do de Brandon. Yo estaba resuelto a no  
dejarle intervenir y echarlo todo a perder.  
Hizo muy poco caso, ó ninguno, de mí.  
Observé que estaba muy pálido y que tenía  
la mirada en Mauricio que se iba alejando.

Largo rato había ya que éste había de-  
saparecido, y Brandon seguía mirando  
en aquella dirección. Luego, de repente,  
se puso de pie. Gabriela atravesaba el  
césped en aquel instante en dirección a  
la arboleda.

—¿A dónde vá? preguntó él precipita-  
damente.

No pude resistir al triunfo del bien so-  
bre el mal.

—Vá, dije, al lado de su esposo, a pro-  
curar deshacer el mal que V. le ha he-  
cho. ¡Que el Señor la acompañe!

No hizo caso de mis palabras.  
—Mrs. Fraser, Gabriela, exclamó, es-  
pérese! Tengo que hablar con V.

Ella volvió la cara un momento al oír  
el timbre de su voz. Luego, moviendo la  
cabeza, siguió su camino, y desapareció  
de nuestra vista. Brandon lanzó una  
terrible imprecación y se echó a correr  
tras ella.

Ayer salió de allí el ministro y más de  
10,000 granadinos fueron a despedirlo;  
no pudo evitar el Sr. Villaverde que los  
vivas le siguiesen, ni que las mujeres  
se arrojadasen ante él y le besasen las  
manos, y esta mañana ha llegado a Ma-  
drid. Toda la colonia granadina residente  
en Madrid, sin distinción de ideas polí-  
ticas, estaba en la estación; el recibimien-  
to hecho al ministro ha sido cariño-  
sísimo, hasta el punto de no poder atra-  
vesar el anden de la estación porque se  
lo impedían los abrazos de los granadi-  
nos, muchos de los cuales ni lo conocían  
ni volverán a hablarle probablemente.

El Sr. Villaverde ha ido a Granada en  
los días más peligrosos de la epidemia,  
sin precauciones que otros tomaron con  
ridículo temor: comiendo y bebiendo lo  
que los granadinos comen y beben, y en-  
trando en las viviendas infestadas y anti-  
higiénicas del barrio de Albaicin, cuya  
fama de suciedad es europea.

Si grandes responsabilidades tenía el  
señor Villaverde en su cuenta durante el  
tiempo que fué gobernador, las ha salda-  
do indudablemente; de hoy en adelante  
cuenta nueva con una heroica partida  
en su haber.

¡Qué lección, señor Romero Robledo!  
¡qué lección, señor presidente del conse-  
jo de ministros!

J. ORTEGA MUNILLA.

## FIRMA DE UN TRATADO PRELIMINAR

SOBRE LA CUESTION MISIONES

Tenemos que comunicar a nuestros lec-  
tores una noticia de interés nacional.

Ayer ha sido firmado en el ministerio  
de relaciones exteriores, entre el minis-  
tro Ortiz, plenipotenciario argentino, y el  
baron de Alencar, plenipotenciario brasi-  
lero, el tratado para el reconocimiento y  
exploración de los rios Pepiri Mini y San  
Antonio, Pequiri Guazú y San Antonio  
Guazú, que entran por el oeste la parte  
del territorio de Misiones disputada  
entre la República Argentina y el Brasil.

Segun lo estipulado, el reconocimiento  
de la zona en litigio se hará por una  
comision mixta, de argentinos y brasile-  
ros, compuesta de tres comisarios y  
tres auxiliares por cada parte.

Como es sabido, dicha zona está en-  
cerrada al norte por el Igazú y al sud  
por el rio Uruguay.

De la confluencia del primero con el  
Paraná hace una cadena de sierra que,  
después de inclinarse al sudoeste, corre  
paralelamente al Uruguay, es decir, en  
dirección este oeste.

El limite pretendido por los brasileros  
es constituido por el Pepiri Mini, que  
ellos llaman Chapaco, y por el San An-  
tonio, que denominan Chapín. Ambos  
rios nacen en la mencionada sierra, der-  
ramando el primero al sud, en el Uru-  
guay, el segundo, al norte en el Igazú.

El limite reclamado por la República  
Argentina es constituido por el Pequiri  
Guazú y el San Antonio Guazú, el pri-  
mero de los cuales cae en el Uruguay, y  
el segundo en el Igazú, formando, como  
los dos anteriores, una línea sensible-  
mente orientada de norte a sud.

Hervíame la sangre en las venas. Allí  
estaba aquel villano, en pleno día, y sin  
el menor sentimiento de vergüenza,  
pronto a hacer cuanto estaba en sus  
manos para deshacer la buena obra que  
yo creía haber efectuado. No había tiem-  
po para protestar verbalmente. Resolví  
empero detenerle. Eché a correr en per-  
secución suya, y no tardé en encontrar-  
me a su lado. ¿Se me censurará el que  
le haya puesto la pierna derecha mia  
entre las suyas y de un empujon le haya  
echado por tierra, como lo hacia siendo  
muchacho a mis compañeros de Rugby  
cuando jugábamos al *football*? Los hom-  
bres caen más pesadamente que los mu-  
chachos. Brandon se fué al suelo de es-  
paldas como una piedra, y me pareció  
que había llegado su último momento.  
Me miró con fijeza:

—Trás ella, imbécil, me dijo furioso.  
Deténgala— q' no le ven. Se enloquecerá.  
Luchó por ponerse de pié, pero estuvo  
un largo rato sin poderse mover.

Sus palabras eran incomprensibles,  
pero había algo en su tono que me de-  
cía que su deseo de detener a Gabriela na-  
cía de algo más que el impedirle que se  
reconciliara con su marido.

La zona disputada comprende una su-  
perficie de cien leguas cuadradas, den-  
tro de la cual deberán operar las comi-  
siones exploradoras nombradas por el  
tratado firmado ayer.

Hecho el estudio y comunicado a los  
dos gobiernos, estos resolverán defini-  
tivamente la cuestión.

El pueblo de la república recibirá con  
satisfacción la noticia de este arreglo,  
pues él importa el establecimiento de un  
*modus vivendi*, que asegura la paz y li-  
bra al porvenir la solución del litigio,  
basada en datos científicos.

Manifiéstase, por otra parte, la buena  
voluntad que anima a los Estados con-  
tratantes, en el hecho de haber conve-  
nido una zona determinada, demarcada  
por límites geográficos, para dirimir don-  
tro de ella, con arreglo al estudio y a la  
ciencia, la disputa pendiente.

Hoy será pasado al Congreso el men-  
saje acompañando al tratado.

## SOLICITADAS

Señor Director de «El Comercio.»

Periódico de Independencia

En el número 1013 fecha 10 del actual  
se lee una solicitud (firmada por don  
Basilio) cuyo contenido no queremos  
juzgar por su carácter personal y con cir-  
cunstancias que no pueden examinarse  
lejos; pero como el mismo don Basilio  
escribe: «Cómo se reirán de nosotros sus  
colegas de Montevideo al saber que el  
simple clarinete 2º de allá se ha trasfor-  
mado acá ect. etc.»—nosotros esponta-  
neamente nos empeñamos en desmentir  
tan absurda suposición por simple pla-  
cer de hacer triunfar la verdad, y hacer  
justicia a nuestro colega y amigo de ar-  
te.

Zeffirino Trabucchi al tomar ese car-  
go que hoy mismo desempeña en el Sa-  
ladero de Liebigs, lo hizo aconsejado  
por todos los colegas que lo aprecian  
porque lo sabían competente, habiendo  
sido maestro de banda en Italia, y ocu-  
pando en esta puestos primarios, como  
ser: Primer, Fagote del Teatro Solís  
(puesto que todavía está a su disposición  
si volviera a establecerse en Montevideo)  
Primer Requinto ó Clarinete en las prin-  
cipales Bandas Militares; Profesor de Fa-  
gote y Clarinete en la gran sociedad «La  
Lira» ect. ect.

Con esta foja de servicio en el arte mu-  
sical en la Capital de la República pare-  
cenos mas que suficientemente rebati-  
dos los argumentos del tal don Basilio, y  
al mismo damos las gracias por haber-  
nos proporcionado el medio de hacer una  
nueva demostración de aprecio hacia  
nuestro compañero de arte (y de mise-  
ria) Zeffirino Trabucchi, al cual recor-  
damos en toda ocasión el sistema mas  
propio para los don Basilio habidos y  
por haber: *De minimis non curat pretor*,  
—que mas ó menos equivale al—

Non ti curar di lor

Magaudo è passa

Montevideo, 19 de Setiembre de 1885.

Joaquin Salvini Director de Música de  
la «Escuela de Artes y Oficios»—Gu-  
rardo Grasso Sub-Director de id—

No sé por qué, pero emprendí la car-  
rera con la mayor rapidez por el sendero  
que conducía a la calle ancha de la pen-  
dicante del bosque. Allí me detuve. Com-  
prendí que no había razón para precipi-  
tarme.

Todavía veo el cuadro delante de mí.  
A la distancia divisé a Mauricio A. Fra-  
ser, dándose la espalda. Estaba agacha-  
do, y parecía estar examinando algo  
atentamente. Vi a Gabriela que camina-  
ba lentamente hacia él, y me alegré de  
aquella vista.

La vi acercarse y ponerlo suavemen-  
te la mano en el hombro. Vi a Mauricio  
volverse de pronto al sentirla. Le vi al-  
zar la mano. Vi brillar un objeto al sol.  
Vi caer su mano, y en un momento, lan-  
zando un grito de dolor, a Gabriela Fra-  
ser desplomarse como un cuerpo muer-  
to a los pies de su esposo.

Oí otro grito, y comprendí que Bran-  
don estaba detrás de mí y que lo había  
visto todo. Me precipité hacia el grupo.  
Mi primera mirada fué para la mujer  
caída. Corríale la sangre por la cara ba-  
ta blanca que vestía. Era evidente que  
al caer se había arrancado el arma de la  
herida, pues esta estaba a su lado, y a

## FOLLETIN

HUGO CONWAY

## EL BICHWA

CUENTO DE UN ECLESIASTICO

(Traducido del inglés.)

## CAPÍTULO II

ito.  
Vea V., allá vá, dije. Sígame V., y si  
pedirle perdon, pidaselo. Créame  
se presentará otra ocasión como  
esente.

gué cuanto pude. Ella vacilaba, sin  
ar la cabeza. Luego se volvió diri-  
oso hacia la puerta.

Si, iré inmediatamente, dijo.

Si la puerta y la vi subir a su aposen-  
n duda, para disimular las huellas  
momento de aflicción que acababa de







SURTIDO COMPLETO  
DE  
ALMACEN Y TIENDA

J. PIGRAU Y C<sup>ON</sup>.P.

BERLIN

Postes de mandubay—Medios postes—Piqués pino tea—Alambre para cerco—Maderas de pino de todas clases—Tejas Sacoman—Baldozas Guichart—Cal del Queguay—Fierro galvanizado para techos—Maiz—Alfalfa—Cebada—Trigo.

Agentes del gran remedio para las ovejas, los infalibles

POLVOS DE COOPER

Agentes de las grandes máquinas segadoras y atadoras.

HORNBSY

las que acaban de obtener un triunfo contra las de otros sistemas como se verá por la siguiente comunicación:

MEMORANDUM

MATTHEW PINSENT & C<sup>IA</sup>.  
MONTEVIDEO.

Montevideo, 16 de Agosto de 1884.

A. S<sup>rs</sup>. J. PIGRAU & C<sup>IA</sup>.

NUEVO BERLIN (B. O.)

MEY SALS. SUSTRAS: Tenemos el gusto de poner en su conocimiento, que ayer recibimos telegrama de los Sres. Hornbsy é hijos, Inglaterra, avisándonos que en los grandes ensayos de máquinas segadoras y atadoras combinadas, verificados por la Real Sociedad Agrícola de Inglaterra, salió triunfante la máquina Hornbsy, venciendo a las Mac Cormick, Wood, Johnston etc. etc. Esperando darán Vds. la mayor publicidad á esta noticia tan favorable para nuestra máquina, quedamos de Vds.

A y S. S.  
Matthew Pinsent y Ca.

HOTEL DEL RIO NEGRO

DE

PEDRO ALEMAÑY (antes de José Demestre)

En este hotel hay cómodas habitaciones para familias y personas solas.

SERVICIO ESMERADO

Comodidad para carruajes y caballos  
ESPECIALIDAD EN EL TRATO

MODICIDAD EN LOS PRECIOS

Independencia, Junio 1<sup>o</sup> de 1885.

Pedro Alemañy.

El Elixir alimenticio Ducro posee un sabor agradable que lo hace tomar con gusto hasta por los enfermos que mas repugnancia experimentan para los alimentos. Es un poderoso tónico aconsejado por las notabilidades medicas de Paris á las señoras y a las criaturas delicadas, a los ancianos y a los convalecientes en los que excita el apetito y restituye las fuerzas. Muchos enfermos del pecho, anémicos y cloróticos se han encontrado muy bien con el uso de este Elixir después de haber empleado inutilmente otros medicamentos.

**ELIXIR ALIMENTICIO DUCRO**

CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

El Elixir alimenticio Ducro es un poderoso preservativo contra las epidemias, que los médicos americanos han empleado constantemente y con el mejor éxito durante la epidemia de fiebre amarilla en los Estados Unidos. Conviene principalmente en los países calientes en los que se agotan las fuerzas a causa de la transpiración y en las épocas en que se está expuesto a las enfermedades contagiosas. El Elixir alimenticio Ducro se toma, antes ó después de las comidas, con un licor.

Para evitar las falsificaciones, véase en las etiquetas de las frascas la autografía exacta del nombre Ducro, la marca de las medallas de Paris 1875, de oro de Compagnie 1877 y el dibujo de la marca de fábrica, en frascos. En Paris, 20, Place des Vosges, y en todas las farmacias.

CERVECERIA DEL PUERTO

STEINER & TERCIER

S & T

FRAY BENTOS

CERVECERIA Y FABRICA

DE

REFRESCOS SODA Y GASEOSA

Esta nueva y acreditada casa es bien conocida por la buena calidad de cerveza que en ella se epende, y el esmerado servicio con que se atiende á cualquier pedido por de consideracion que fuese como al mismo tiempo la sin igual elaboracion de tan bueno como higiénico elixir.

**GOTA Y REUMATISMOS**

Curacion por el LICOR y las PILDORAS del Dr. Laville!

El LICOR se emplea en el estado agudo; las PILDORAS, en el estado crónico.

Por Mayor: F. COMAR, 28, rue Saint-Claude, PARIS

Vease en todas las farmacias y droguerías. — Permítase gratis un folleto explicativo.

Exijase el Sello del Gobierno Francés y esta Firma:

FERRETERIA  
PINTURAS  
VIDRIOS, FIERRO, etc.

PILDORAS DE BLANCARD

DE YODURO DE HIERRO INALTERABLE



Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, incluídas en el Formulario farmacéutico oficial francés, autorizadas por el Consejo de Medicina de San-Petersburgo, etc.



Estas Pildoras, dotadas de todas las preciosas propiedades del Yodo y del Hierro, convienen muy particularmente para combatir las afecciones tan múltiples y variadas que determinan los gérmenes escrofulosos (tales como los tumores, infartos, humores frios, etc.), y contra las que resultan ineficaces los ferruginosos simples. Son eficacísimas contra la Clorosis (colores pálidos), la Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruacion nula ó insuficiente), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. Constituyen, en suma, uno de los agentes terapéuticos mas energicos que se conocen para estimular el organismo y modificar la debilidad, el linfatismo y el apocamiento del temperamento.

ADVERTENCIA. — El yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como garantía de pureza y de autenticidad de las legítimas Pildoras de Blancard, se debe exigir siempre el sello de la casa de plata reactiva y la firma, cuyo facsimile es adjunto, puesta al pie de una etiqueta verde.

Blancard  
FARMACIA Y FALS  
RUE ROYALE, 19.

GUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

VAPORES Y DILIGENCIAS

LA PLATENSE



Compañía francesa de navegacion á vapor

Línea del Uruguay servida con los magníficos vapores «Apolo», «Minerva», «Rivadavia», «Estrella», «Castor», «Pollux», «Jenny» y «Criollo»

NUEVO ITINERARIO EN VIENCIA

MINERVA

Sube los martes y baja los viernes

RIVADAVIA

Sube los jueves y baja los domingos.

APOLO

Sube los sábados y baja los martes.

J. B. SAY

Vapor para carga solamente. — Volverá á entrar en la carrera del Uruguay el mes próximo.

CASTOR

Llega de Gualeguaychú los domingos, martes, jueves y viernes y regresa inmediatamente de llegar los vapores que sirve.

Los señores pasajeros deben tomar sus boletos en la Agencia en Fray Bentos—J. J. Mendoza—calle 25 de Mayo núm. 1.

VAPOR PAQUETE NACIONAL

LIEBIG

CAPITAN JOAQUIN B. PINTOS

Agente en Fray Bentos—J. J. Mendoza—Calle 25 de Mayo Núm. 1.

MENSAJERIAS FLUVIALES A VAPOR

Res Non Verba

INAUGURACION EN LA CARRERA DEL URUGUAY DEL HERMOSO Y CONFORTABLE VAPOR

OLIMPO

Cuya velocidad y comodidades así como las de los vapores «Saturno», «Cosmos» y «Júpiter» aun no encontraron rival en el Río de la Plata y sus afluentes

NUEVO ITINERARIO

SUBIDAS

Martes—OLIMPO  
Miércoles—SILEX  
Jueves—COSMOS  
Viernes—RIO DE LA PLATA  
Domingos—SATURNO

BAJADAS

Lunes—RIO DE LA PLATA  
Miércoles—SATURNO  
Viernes—OLIMPO  
Sábados—SILEX  
Domingos—COSMOS

Desde el 10 del corriente mes, queda restablecida la tarifa anterior á la computación, tanto para pasajeros como para cargus. Los pasajes se espiden en la Agencia.

Los vapores Villa del Salto, Mercurio, y Onyx, harán viages intermedios

EL AGENTE  
Marlano Suarez

Calle 25 de Mayo núm. 19 y 21